

Plataforma rural - Alianzas por un medio rural vivo

Jerónimo Aguado Martínez¹¹

Plataforma Rural - Alianzas por un Medio Rural Vivo es una organización que permite el trabajo colectivo de diversas Instituciones Sociales (agricultores, ecologistas, consumidores, trabajadores sociales, etc.) en el Estado español. La defensa de un medio rural vivo nos identifica a todos los grupos y colectivos miembros, haciendo de Plataforma Rural el lugar de encuentro y de confluencia para analizar, proponer y diseñar estrategias de trabajo colectivas que permitan la consecución de un medio rural vivo. De ahí que a lo largo de estos últimos seis años de trabajo de alianzas hemos podido constatar que:

- El espacio rural sigue viviendo un proceso de marginalidad permanente,
- Se mantienen en todo el mundo las dinámicas del éxodo campo-ciudad.
- Se desmantelan las culturas locales, los sistemas autónomos de gestión de los territorios.
- Desaparecen los campesinos y campesinas, y por lo tanto, las agriculturas familiares.
- Se impone el modelo de agricultura intensiva, industrial, favoreciendo con ello el descenso de la población activa que trabaja directamente en la agricultura.
- Los Estados pierden capacidad de soberanía alimentaria, dejando esta función en manos del mercado planificado por la agroindustria multinacional.
- La actividad intensiva de la agricultura industrial provoca la desertización y contaminación de grandes áreas de tierra, la falta de agua por agotamiento y contaminación de los acuíferos, ríos..., la disminución del patrimonio agro genético, la pérdida de biodiversidad.
- A pesar de las superproducciones, la pérdida global de tierra fértil, hace disminuir las reservas de alimentos, cayendo las reservas, en la década de los noventa, por debajo de los 60 días de consumo mundial. El nivel, mínimo de seguridad alimentaria se considera cuando existen unos stocks que cubran 70 días de consumo mundial.

Este diagnóstico de lo rural en el Estado español se concreta en:

- La pérdida constante de población en las comunidades rurales (1.131 municipios desaparecidos en la segunda mitad de siglo, 10 millones de españoles cambiaron de residencia en las tres últimas décadas).
- La disminución de la población activa agrícola, afectando a los agricultores/as menos competitivos/as, aquellos que viven en los pueblos (del 84 al 97 desaparecieron un millón de agricultores).

- La dependencia de las agricultoras/es del sector agroalimentario, agudizada ante la imposición de la biotecnología: híbridos, transgénicos, semilla terminator...
- El deterioro galopante de los recursos naturales como consecuencia de las prácticas agrícolas intensivas e industriales...
- El desmantelamiento de los servicios locales: escuelas, servicios sanitarios, transporte, carteros, educación de adultos, ...
- El paro estructural (33% de paro agrario) en regiones agrícolas ricas como Andalucía y Extremadura
- La aparición de nuevas bolsas de pobreza: Personas mayores que viven situaciones de marginación y soledad, niños/as sin escuela, mujeres a las que no se las reconoce su participación y aportación a la economía local, a la atención y cuidado de los hijos/as y de las personas con más dificultades, jubilados/as cobrando pensiones ridículas que no les permiten llevar una vida digna, jornaleros/as y temporeros/as a quienes se niega un trozo de tierra en sus territorios, inmigrantes que sufren humillaciones, desatención social...
- Las nuevas políticas de desarrollo rural no superan el concepto experimental, no contemplan la recuperación de los servicios locales, aplicando las migajas de los fondos estructurales, lo que supone un 5% aproximado del presupuesto total.

La trayectoria de trabajo en Plataforma Rural - Alianzas por un Medio Rural Vivo, nos ha permitido trabajar en los siguientes objetivos:

- Favorecer una conciencia colectiva para que la sociedad en su conjunto demande el espacio rural como un patrimonio de todos.
- Proponer que la sociedad en su conjunto se comprometa a revivirlo, y conservarlo con criterios de sostenibilidad, iniciando procesos a partir de la realidad actual y de la población que en el existe.
- Crear estructuras y cauces para que la gestión del territorio rural sea una tarea de los que vivimos en los pueblos, siendo su coste asumido por el conjunto de los ciudadanos.
- Presionar a las instituciones con responsabilidades en políticas de desarrollo rural para que asuman que no es posible la gestión integral del medio rural sin:
- Agricultores/as que practiquen otro modelo de agricultura, unido al derecho de soberanía alimentaria de todos los pueblos del mundo.
- Infraestructuras y servicios en los pueblos para impedir nuevos éxodos y facilitar el asentamiento de nueva población.
- Fomentar otras actividades económicas ligadas a la gestión de los recursos locales, aumentando los programas y las cuantías presupuestarias destinadas al desarrollo rural.

Pero también decir que todos estos procesos han de desarrollarse teniendo en cuenta las situaciones de vida de los colectivos más vulnerables y marginados de la sociedad, así como la realidad de todos los países empobrecidos como consecuencia de las políticas económicas neoliberales. No es posible un desarrollo armónico y sostenible olvidando a los excluidos del modelo único de economía mundial.

La consecución de dichos objetivos va siendo posible gracias al fomento y el apoyo de las siguientes iniciativas:

- La defensa del mantenimiento de la agricultura familiar, productores directos, campesinos... Un NO rotundo a la desaparición de más agricultores.
- La promoción de la agricultura ecológica, duradera, orgánica..., ligada a la gestión integral de los territorios y sus recursos naturales.
- El fomento y desarrollo de los mercados locales para facilitar la distribución de productos y alimentos de calidad, sin costes añadidos, y a los que puedan acceder todas las ciudadanas y ciudadanos.
- La potenciación de sistemas directos de distribución de alimentos, entre productores y consumidores.
- La conservación de las semillas y las razas autóctonas y el fomento de redes de intercambio.
- La oposición a la producción, distribución y venta de semillas y productos transgénicos.
- La recuperación de los valores de la cultura rural.
- La movilización ciudadana para presionar a los poderes públicos para que inviertan en la recuperación y puesta en funcionamiento de los servicios en los pueblos: escuela, centro de salud, transportes, etc., ofreciendo un servicio digno y adecuado a la realidad social de cada zona y que no se utilicen criterios puramente económicos.
- El fomento de nuevas iniciativas de economía social.
- Reivindicación de una fiscalidad adecuada a las iniciativas empresariales del medio rural que garanticen su viabilidad
- Transmitir a nuestros conciudadanos la importancia del espacio rural como patrimonio del conjunto de la sociedad y la necesidad de su desarrollo integral y sostenible desde la participación de toda la estructura social y económica que lo compone.
- Trabajar en procesos de desarrollo que impidan el éxodo rural, sobre todo por jóvenes y mujeres,- desequilibrando por tanto la sociedad rural,- e impidiendo su desarrollo.
- Reivindicar la importancia del papel de la mujer rural, y poner en valor la labor realizada en la explotación familiar u otras actividades, potenciando su incorporación en igualdad de condiciones y derechos.

- El fortalecimiento de los Grupos de Acción Local con estrategias de desarrollo sostenible.
- El acompañamiento y la cercanía a los grupos de personas más marginados: ancianos, mujeres, niños, inmigrantes, temporeros, etc.
- La propuesta de un convenio marco que recoja los mínimos en la relación laboral de los temporeros.
- La exigencia de ampliación presupuestaria en la Unión Europea, para apoyar los procesos de transición de la agricultura convencional a la orgánica y el fomento de iniciativas de desarrollo rural, costeándolo con los fondos de la PAC destinados a los especuladores. De los 900.000 millones de pesetas aproximados que el Estado español recibe de la Unión Europea en concepto de acompañamiento a la renta de «los propietarios» (no la de los agricultores), 720.000 millones tienen como destinatarios al 20% de dichos propietarios (titulares de explotaciones que no ejercen como profesionales del trabajo de la tierra). Dicha cantidad sería suficiente para dejar el 50% al fomento de una agricultura duradera y el otro 50% a apoyar iniciativas de desarrollo rural.
- El fortalecimiento de la cultura de las Alianzas (campo/ciudad, consumidores/productores, agricultores/ecologistas, sindicalistas, cooperativistas, agentes de desarrollo local,...) ofreciéndonos como instrumento que facilita el diálogo y el encuentro entre diferentes organizaciones, movimientos, colectivos, grupos que trabajan y apuestan decididamente por un medio rural vivo,

Todo éste trabajo se saca adelante mediante una pequeña junta Directiva, que se reúne quincenalmente y asegura la coordinación permanente de las distintas actuaciones; El Pleno Estatal, que permite el encuentro cada dos meses de todas las organizaciones asociadas; el Pleno de los Pueblos, convocatoria abierta (también cada dos meses) a la sociedad para debatir temas sociales de interés para los/as ciudadanos/as; y el foro por un medio rural vivo, como lugar de reflexión y marco donde se define cada dos años las grandes líneas de actuación.

Plataforma Rural establece Alianzas internacionales con REPAS (Red Europea por una Agricultura Sostenible), CPE y Vía Campesina, lo que nos permite tener una visión global de los grandes acontecimientos mundiales y de las propuestas para caminar hacia un planeta con futuro.

[1] Jerónimo Aguado es Presidente de Plataforma Rural